

Un dibujo de don Miguel Vendrell y Puig, para una casa en la Plaza Mayor de la ciudad de Oaxaca

72 |

Recién trasladado el Archivo de Notarías de Oaxaca al Centro Cultural Santo Domingo se revisaron algunos expedientes misceláneos. Entre papeles sueltos salió una hoja doblada con dos dibujos de una casa (figura 1). En uno de los dibujos aparece la fachada del edificio; el otro representa un corte por el interior paralelo a la fachada. La leyenda del primer dibujo dice “Fachada para la redificacion de la Casa del S[eñ]or D[o]n Christobal Martin[e]z”. Debajo del corte se escribió “Corte vertical que pasa por la puerta del Escritorio bajo”. En la esquina de la hoja aparece la firma del arquitecto Miguel Vendrell y Puig. Desafortunadamente, el expediente correspondiente no se localizó. La curiosidad por este personaje y la casa dibujada me llevó a descubrir la estancia en Oaxaca de una figura algo excéntrica en los últimos años de la Colonia.

Según indagó Juan José González en los años cuarenta del siglo xx, don Miguel Vendrell y Puig debió llegar a Veracruz en 1770 o 1771.¹ En pocos años ya colaboraba a su manera con el entonces estancado proyecto de la conducción de agua del río Jamapa a la ciudad de Veracruz. Este proyecto —presentado ya en 1644— padecía de múltiples y constantes obstáculos, por lo que en estos años del siglo xviii aún no parece haber empezado.² Sólo a partir de 1784 lo retomó el ingeniero coronel Miguel del Corral para iniciar los trabajos en 1790 bajo la dirección del arquitecto José Rodríguez Conde, aunque éstos se interrumpieron de nuevo cuatro años más tarde por la muerte del ingeniero. Nunca

* Coordinador Académico de la Biblioteca Francisco de Burgoa. Centro Cultural Santo Domingo ex convento de Santo Domingo de Guzmán, Oaxaca.

¹ Juan José González, *Trece leyendas e historias de la ciudad de Veracruz*, s. e., Veracruz, 1943. Quiero agradecer a Anabella Reyes Sánchez, de la Biblioteca Universitaria Raúl Rangel Frías, de la Universidad Autónoma de Nuevo León, por su ayuda con la localización de este texto.

² Marco Antonio Jacobo, “Aportes para la historia del abasto de agua potable al puerto de Veracruz: el acueducto del río Jamapa”, en *Contactos*, núm. 41, julio-septiembre de 2001; José Luis Malgarejo Vivanco y Manuel B. Trems, *Historia de Veracruz*, 7 vols., México, 1947-1950, t. II.

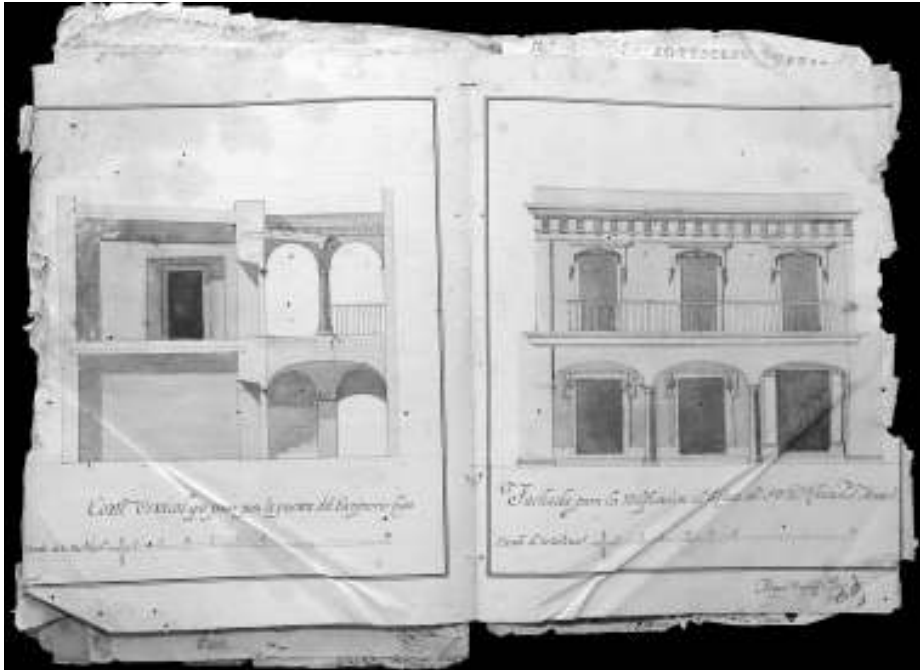


Figura 1. Fachada y corte de la casa del señor don Cristóbal Martínez. Archivo Notarías de Oaxaca. Centro Cultural Santo Domingo.

llegaron a terminarse.³ Posiblemente alrededor de esta última fecha,⁴ don Miguel Vendrell, cuya función en el proyecto no queda completamente clara, prometía —en una carta escrita al cabildo de Veracruz— revelar un invento que podía levantar el agua a mayor altura para aumentar el caudal e incrementar el suministro, algo que, según él, los ingleses habían logrado en el río Támesis.⁵ Sin

³ Para un resumen de las fechas de su vida, véase Horacio Capel Sáez, *Los ingenieros militares en España. Siglo XVIII. Repertorio biográfico e inventario de su labor científica y espacial*, Barcelona, Universidad de Barcelona, 1983, pp. 122-125.

⁴ Desafortunadamente, Juan José González no da la fecha de la carta, aunque el texto mismo menciona el año de 1791 como un año en el pasado reciente. Luego, Humboldt indica que en 1795 se midieron de nuevo las características del proyecto, por lo que se supo que se había tomado el agua demasiado arriba en el río. Después de esta fecha ya no sería necesario el invento de Vendrell y Puig, por lo que supongo que la carta debería ser anterior a esta última fecha, en Alexandro de Humboldt, *Ensayo Político sobre Nueva España*, trad. de Vicente González Arnao, Jalapa, Imprenta Veracruzana de A. Ruiz, 1869, t. I, p. 219.

⁵ Las máquinas para subir el agua del río Támesis se comenzaron a construir en 1582, a raíz de la instalación en el

embargo, el inventor señaló que habían robado o ignorado inventos suyos en tres ocasiones anteriores, por lo que decidió reservarse los detalles. Por mera curiosidad repaso aquí sus tres inventos anteriores; primero ideó y construyó un barco que podía ir sobre tierra con el uso de velas:

[...] yo [...] puedo gloriarme de haber sido el primer hombre en el mundo, que ha inventado y ha hecho andar las embarcaciones con el viento por tierra, y dándole muy buena dirección, como lo vio toda la ciudad por sus plazas, calles y campos hará cinco años, y en esta misma plaza de Palacio [...] para dar prueba de mi habilidad a muchos incrédulos; y no fue construido con mucho primor y buenas piezas, pero si bien ideada porque no era tan grande el arbitrio como el ingenio, por cuya causa le quebraron un eje en la calle de las Damas la mucha gente que le cargó sin poderla apartar, pues era de una lanza vieja de coche. Fui en muy

Puente de Londres de una rueda hidráulica por el holandés Peter Moryce. En 1806 se instaló allí la primera bomba impulsada por una máquina de vapor.

breve tiempo de la Escuela Práctica hasta la Hacienda de doña Beatriz de Real y vuelto con el viento en contrario a los Hornos de Medina, dejando admirados a todos con sus maravillosos efectos superiores a otra especie de embarcaciones.

Desafortunadamente tuvo que regresar en breve las piezas a los dueños porque fue contratado para encargarse —siendo experto en navegación— de la derrota de un barco que zarpó para Barcelona. Fue acusado de no ser el primero en haber construido un barco para la tierra y de hecho el holandés Simón Stevin ya le había ganado la invención en 1602 con su *zeilwagen* para el príncipe Mauricio de los Países Bajos.⁶ Sin embargo, el catalán, desde “principios más hondos”, anhelaba construir un vehículo anfíbio “que anduviera por el agua y por tierra”.

El siguiente invento era una máquina de cavar zanjas:

[...] yo [...] medí, calculé, levanté y fabriqué en esta ciudad un modelo el año 1791, que existe en casa del señor José Rodríguez Conde, contratista de la obra de conducción de agua, para abrir con mucha facilidad y poca costa la zanja en la tierra suelta, y otras máquinas que prometí si se ejecutaba aquella, y no obstante de hacerla operar en presencia de todos, dar el cálculo en tres pliegos de papel, ver que causaba mejores efectos que los que tengo referido, esto es, hacía por su escala tres y media varas de profundidad del ancho ordinario, echaba la tierra ocho varas lejos de la zanja y caminaba y operaba con poca fuerza de mulas tirando o de gente andando por una rueda de pontón.

Sin embargo, fue acusado de haber copiado un diseño de un tal padre Gómez publicado en la *Gaceta* [de México] en el mismo año.⁷ Don Mi-

⁶ Véase la famosa imagen de Juan Blaeu en su *Stedeboec* de 1649 y los versos dedicados al “carro de velas” por el tripulante y poeta Grotius.

⁷ Supongo que se refiere a la tercera *Gaceta de México*, publicada en 16 volúmenes entre 1784 y 1809.

guel se defendió argumentando que la máquina del padre Gómez era “tan diversa de la mía como la luz de las tinieblas”. Luego,

[...] yo [...] el mismo año pasado, en la misma obra de conducción de agua, con unos cordeles liados con buen orden, paré una galera de cincuenta y dos varas de largo y trece de ancho, que estaba tirada y en estado de abandonar, con sólo cuatro hombres, y aun me sobraban, en un cuarto de hora.

No sin cinismo escribió “por no haber sido muy notorio, otro no se atribuyó el invento escribiéndolo en la *Gaceta*”.

No parece que el cabildo de Veracruz se haya interesado en el invento del celoso catalán. Después de su trabajo a cargo del acueducto, Juan José González perdió la pista de don Miguel en Veracruz sin saber que nuestro inventor se había trasladado primero a Ometepe-Acapulco —donde trabajó en la adecuación de una piragua nombrada Santa Bárbara para dedicarse al comercio de cacao por la costa pacífica—⁸ y después a la ciudad de Oaxaca, donde sabemos que presentó por lo menos tres proyectos arquitectónicos. Uno de éstos fue la casa de don Cristóbal Martínez —la única obra existente de don Miguel Vendrell que conozco—, y en la cual mostró ser también un buen arquitecto con buen gusto.

En 1810, don Miguel Vendrell, fontanero y perito de arquitectura de la ciudad, se encargó de la reedificación y reparación de las casas reales, incluyendo la vivienda del intendente y la cárcel de Oaxaca por encargo del cabildo. El antiguo edificio construido por el ingeniero Nicolás de Lafora, corregidor de Antequera de 1775 a 1783, con su elegante fachada con pilastras de “orden toscano muy vistoso”, se había dañado en el temblor de 1801 y don Miguel

⁸ Archivo General de la Nación (AGN), Indiferente Virreinal, caja 5867, exp. 114, años 1798-1800. Agradezco de manera especial a Yolia Tortolero del AGN por localizar este expediente para su consulta.



Figura 2. Fachada de la casa identificada como la de don Cristóbal Martínez en los portales en la Plaza Mayor de la ciudad de Oaxaca. Fotografía de Gerardo López Nogales.

propuso una remodelación drástica.⁹ No obstante la obra, el edificio desapareció en los años treinta del siglo XIX para dar lugar a una nueva construcción.¹⁰ En el mismo año de 1810 presentó el diseño para la Casamata —casa de pólvora— de Oaxaca, a construir cerca de la garita del Marquesado.¹¹

En 1811 Vendrell realizó un estimado de costo de la construcción de un puente sobre el río Atoyac,

⁹ AGN, Real Hacienda, vol. 169, exp. 8, fs. 204-229v. y fs. 147-170v. Se hizo una parte de la obra del palacio, no sé si se concluyó. Para un dibujo de la fachada de este edificio elegante, véase Sebastián van Doesburg, *475 años de la fundación de Oaxaca, t. I, Fundación y colonia*, Oaxaca, Ayuntamiento de la ciudad de Oaxaca, 2007.

¹⁰ Jorge Fernando Iturrizarria, *Monografía Histórica del Palacio de los Poderes del Estado de Oaxaca, 1576-1940. Contribución del Gobierno del Estado de Oaxaca al IV Congreso Mexicano de Historia, reunido en la ciudad de Morelia, Mich., del 21 al 27 de enero de 1940*, s. p. i.

¹¹ AGN, México, pólvora, vol. 46, exp. 245, f. 3; Indiferente de Guerra, vol. 16B. Véase Sebastián van Doesburg, *op. cit.*, t. I.

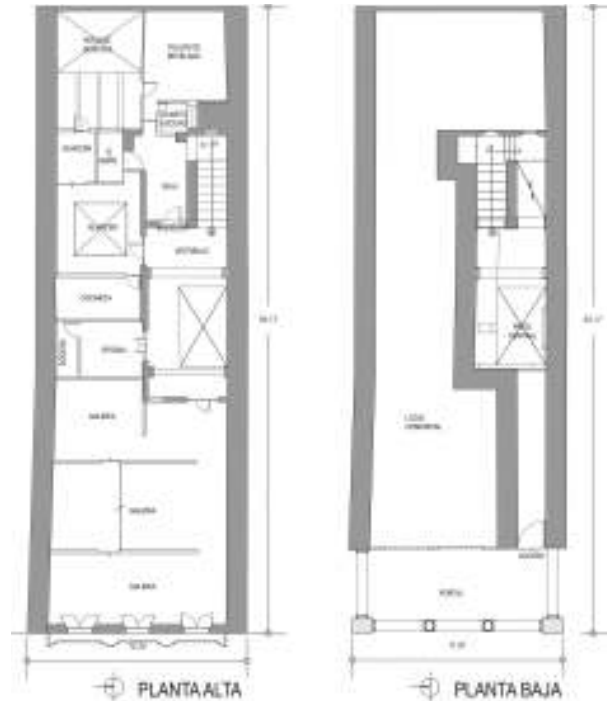


Figura 3. Plantas del inmueble. Dibujo de Gerardo López Nogales.

muy necesario desde hacía muchos años.¹² Debe ser alrededor de esas fechas que presentó el proyecto para la casa en comento de don Cristóbal Martínez. Podría ser que la casa hubiera quedado dañada en el temblor fuerte de 1801. Según como muestra el dibujo (figura 1) tenía un portal con tres arcos frente de la casa; ésta debió ser una construcción en la Plaza Mayor de la ciudad. Sólo en ese lugar y enfrente de la Real Alhóndiga había portales. Viendo el dibujo con detalle es posible leer algunas indicaciones en cuanto a su ubicación. En el dibujo del portal se distinguen dos gruesas pilastras que flanquean el pórtico de tres arcos. Estas pilastras se extienden en parte sobre las fachadas de las casas vecinas, indicando que la casa de don Cristóbal no estaba en una esquina. Luego, la fachada muestra una pilastra más esbelta, pero claramente definida en el extremo izquierdo de los altos, mien-

¹² AGN, Real Hacienda, vol. 169, exp. 8, fs. 168r y 168v.



Figura 4. Interior del inmueble. Fotografía de Gerardo López Nogales.

tras que ésta está casi ausente en el otro extremo de la fachada. Esta disposición de elementos sugiere que por la derecha se aprovechaba el muro de una casa vecina de dos pisos, mientras que por la izquierda se construía un muro lateral nuevo de dos pisos de altura y pegado a una casa de un solo piso, lo que hizo necesario definir mejor la esquina libre de la casa en los altos. Esta conclusión se confirma en el corte de la casa a reedificar, donde se indica el muro grueso izquierdo. Con estos datos podemos aventurar una identificación de la casa representada; en la Plaza Mayor de Oaxaca hay solamente una casa con las características mencionadas (figura 2).

El esquema general de esta casa —incluyendo su interior— es similar al representado en los dibujos, aunque hay también algunas diferencias en los detalles decorativos. Quizás estos detalles fueron modificados durante la obra. Hoy existe en parte de esta casa la Galería de Arte Contemporáneo de Manuel García.¹³ La elegancia

¹³ Agradezco a Manuel García el haberme permitido el acceso a la casa para la elaboración de los dibujos incluidos en este artículo. Concluido el texto de esta contribución, Manuel García me mostró una inscripción en el balcón de hierro forjado en la fachada de la casa que dice: "Zeferino Aguero lo acavo el día 9 de Mayo año de 1797." Es probable que la construcción de la casa se haya terminado alrededor de la misma fecha.



Figura 5. Interior del inmueble. Fotografía de Gerardo López Nogales.

de la casa se percibe en los detalles: en el diseño de la cantera en el portal y en el balcón y el trabajo de hierro forjado en los barandales. Desafortunadamente, durante el siglo xx se desfiguró la fachada en el portal con la apertura de un escaparate de vidrio para la tienda.

Los documentos del mismo Archivo de Notarías vienen a confirmar la identificación de la casa. En 1783 don Cristóbal Martínez, comerciante del que no tengo mayores datos, obtuvo una casa ubicada en el portal de la Plaza Pública como pago de una deuda. El también comerciante Fernando del Toro Carrillo admitió que

[...] es deudor a don Cristóbal Martínez de la misma vecindad y comercio, de la cantidad de dos mil pesos de géneros que le vendió y dinero que en reales le suplió para el paga de fletes de otros que

de fuera había recibido; y habiéndole reconvenido el dicho don Cristóbal sobre la paga de la mencionada cantidad, le respondió no tener otros bienes que la casa de su morada.

Al sur esta casa lindó con la del regidor Esteban Suárez y al norte con la de Francisco Xavier de Irizar.¹⁴ Esta última casa, muy conocida entonces, estaba en la esquina norte del Portal de Mercaderes. Abajo de la casa de Esteban Suárez había otra casa y en la esquina sur del portal estaba la de los Mantecón, también casa conocida, desde 1776 en manos de esta familia (hoy El Importador). En esta serie de casas, la de don Cristóbal Martínez corresponde con la que hemos identificado (figura 2). De don Cristóbal casi nada sabemos. Sólo nos consta que su esposa era una española llamada María Francisca Rendi, quien trajo al matrimonio

[...] la cantidad de seis mil pesos; y la susodicha trajo a su poder, en [forma de] una recua compuesta

de varios atajos de mulas y otros varios trastes de ajuar de casa, que hizo valuar a su satisfacción, la cantidad de tres mil y cuatrocientos pesos.¹⁵

En 1824, la casa estuvo a nombre del presbítero don Manuel Martínez, probablemente su hijo.¹⁶

Hasta ahora, la casa en la Plaza Mayor de Oaxaca es la única obra identificada del arquitecto Miguel Vendrell y Puig. La conservación de los dibujos originales es muy afortunada; aparte de las colecciones de dibujos arquitectónicos del Porfiriato en el Archivo General del Estado de Oaxaca y en el acervo histórico de la Casa de la Ciudad, sólo contamos con unos cuantos dibujos en el Archivo General de la Nación y en el Archivo Histórico Municipal de Oaxaca. El dibujo del Archivo de Notarías viene a ampliar este escaso número de planos originales que tenemos de la arquitectura oaxaqueña anterior a la Revolución mexicana.



¹⁵ *Ibidem*, f. 430.

¹⁶ Manuel Esparza, *Padrón de casas de la ciudad de Oaxaca, 1824: 450 aniversario 1532-1982*, Oaxaca, Centro Regional de Oaxaca, INAH, 1981, p. 1.

¹⁴ Archivo de Notarías de Oaxaca, Pedro Auvray, libro 129 (antes 133), f. 243v.